

EL PODER DE DIOS ES NUESTRA ESPERANZA

SALMO 46

«Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sufra cambios, y aunque los montes se deslicen al fondo de los mares, aunque bramen y se agiten las aguas, aunque tiemblen los montes con creciente enojo. Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios, las moradas santas del altísimo. Dios está en medio de ella, no será sacudida; Dios la ayudará al romper el alba. Bramaron las naciones, se tambalearon los reinos: Dio El su voz y la tierra se derritió. El Señor de los ejércitos está con nosotros; nuestro baluarte es el Dios de Jacob. Venid, contemplad las obras del señor, que ha hecho asolamientos en la tierra; que hace cesar las guerras hasta los confines de la tierra; quiebra el arco, parte de lanza, y quema los carros de fuego. Estad quietos, y sabed que yo soy Dios; exaltado seré entre las naciones, exaltado seré en la tierra. El señor de los ejércitos está con nosotros; nuestro baluarte es el Dios de Jacob» (Salmo 46).

La vida es una constante lucha. Luchas externas de un mundo convulsionado que oprime, enfermedades, necesidades materiales. El tiempo gira rápidamente y exige más de lo que se puede dar. Basta recordar un instante de lo que es la batalla personal de cada día. Pero hay otra batalla y es la de tu nuestro mundo interior. Durante las batallas que vivimos sufriremos cambios, nuestra alma sufrirá cambios, el rigor de las batallas diarias puede producirnos inseguridad y temor. En esta lucha es necesario conocer y aferrarse al DIOS DE PODER Y SOBERANIA, reposar y confiar en Él. Pensar que estamos solos en estas batallas, hará que nos ahogemos en las mismas. Si comprendemos que el Poder y la Soberanía de Dios siempre están sobre todos aquellos que le aman, entonces podemos contar una victoria segura, porque Dios es quien pelea nuestras batallas. El reposo no solo físico es algo importante para la salud, el Reposo espiritual y del alma también es importante no solo para la salud física, si no para la salud espiritual y del alma. Dios quiere que reposes y confíes en El, durante tu lucha de cada día. Por eso en el salmo 46 nos enseña diferentes maneras en que Él puede manifestar su soberanía y poder para darnos la victoria: Dios puede manifestar su poder y soberanía por medio del poder de su voz, que es su palabra.

En cada versículo del salmo 46 puedes encontrar estas verdades:

«Bramaron las naciones, se tambalearon los reinos, dio El su voz, y la tierra se derritió» (Salmo 46:6). Tenemos el poder de su palabra para vencer los pensamientos adversos que causan temor y que nos hacen sentir derrotado y la palabra de Dios siempre cumple su propósito porque la Biblia dice: «Así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mi

vacía sin haber realizado lo que deseo» (Isaías 55:11). Dios es poderoso y guerrero, pelea por ti en medio de tus luchas, el Salmo 46, también te dice: «El Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro baluarte es el Dios de Jacob» (Salmo 46:7, 11).

El Señor hace énfasis, dos veces, en su carácter guerrero por su pueblo, y nosotros somos ahora su pueblo. Por tanto, no debemos temer, porque no peleamos sólo. El Señor es nuestro guerrero, Él es nuestro refugio, nuestra fortaleza, nuestro auxilio inmediato. Él es mayor que cualquier tribulación y lucha que tengamos que enfrentar: *«Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sufra cambios. Y aunque los montes se deslicen al fondo de los mares. Aunque bramen y se agiten sus aguas. Aunque tiemblen los montes con creciente enojo» (Salmo 46:1-3).* Dios puede destruir cualquier arma espiritual que se levante contra nosotros, mostrando su poder destructor contra los enemigos de tu paz interior, Él te dice en el Salmo 46: *«Venid, contemplad las obras del señor, que ha hecho asolamientos en la tierra, que hace cesar las guerras hasta los confines de la tierra, quiebra el arco, parte la lanza, y quema los carros en el fuego» (Salmo 46: 8,9).* Tienes el testimonio de poder de Dios en las victorias que le ha dado a su pueblo, cuando luchamos en el nombre de Jesús. ¿Puede algún arma destruirnos? Tenemos el poder de Dios, porque él es guerrero y habita dentro de nosotros.

En el salmo 46, el Señor también te dice: *«Estad quietos y sabed que yo soy Dios. Exaltado seré entre las naciones. Exaltado seré en la tierra» (Salmo 46:10).* Este versículo se divide en tres partes que debes comprender: El Señor pone una condición para que podamos conocerle; Él dice: *«Estad quieto y»...* Es una condición, porque con afán no se puede oír lo que él está diciendo al corazón. Él dice: *descansa, yo soy tu defensor: tu «Sabed que yo soy Dios».* El Señor sabe qué situación y su intervención poderosa se convertirá en un testimonio de su poder y soberanía. Somos testimonio de victoria, su intervención será para honra y gloria de su nombre. Por eso para hay que recordar las palabras del Señor, durante las luchas para liberarnos de las viejas ataduras, meditar en las palabras que salen de la boca de Dios: *«Estad quieto, conoced que yo soy Dios»...* Cuando reposamos y confiamos en su poder y soberanía vencemos el temor, la ansiedad, la preocupación, los pensamientos y emociones destructivos que inducen al pecado y roban la paz interior y libertad.

No hay arma que lo pueda derrotar. Él nuestro Dios soberano y de poder. Él ha vencido. Por tanto, no nos refugiemos en vicios, trabajo compulsivo, ni en mentiras, porque nos alejaremos de Dios. Reposo y confianza en su poder y soberanía es lo que quiere Dios en estos momentos de transformación, de renovación de sanidad y liberación interior.

EL CREYENTE FELIZ

Salmo 1

1 Bienaventurado el hombre que no anda en compañía de malvados, ni se detiene a hablar con pecadores, ni se sienta a conversar con blasfemos. 2 Que, por el contrario, se deleita en la ley del Señor, y día y noche medita en ella. 3 Ese hombre es como un árbol plantado junto a los arroyos: llegado el momento da su fruto, y sus hojas no se marchitan. ¡En todo lo que hace, prospera! 4 Con los malvados no pasa lo mismo; ¡son como el tamo que se lleva el viento! 5 Por eso los malvados y pecadores no tienen arte ni parte en el juicio ni en las reuniones de los justos. 6 El Señor conoce el camino de los justos, pero la senda de los malos termina mal.

Aunque El Salmo comienza haciendo una referencia al hombre, podríamos aplicar este salmo al creyente en general, ya que hay una bendición a todo aquel que no comparte las cosas que hacen los pecadores. La expresión bienaventurado, significa feliz, dichoso, que tiene la alegría que procede del Señor, es la bendición de vivir bajo el agrado y favor de Dios.

Cuando dice que no se detiene, que no conversa o que no habla con pecadores, hace referencia al hecho de ser partícipes de las cosas corrompidas o inmorales, a estar, o permanecer en el pecado. Si tenemos que tratar con gente pecadora será para influenciarlos positivamente, para mostrarles la gracia de Dios. Para predicarles la salvación transformadora que hay en Jesús, que incluye la vida eterna, el perdón de sus pecados, la restauración y la regeneración de nuestra alma, que es ese cambio esencial que hay en nuestra naturaleza cuando somos limpios y perdonados por medio de la preciosa sangre de Cristo, la que nos permite que el Espíritu Santo habite en nuestros corazones para hacernos semejantes al Hijo de Dios. En el libro de Lucas 7:34 Jesús fue llamado el "amigo de los pecadores" lo que significa que el pasaba tiempo con ellos, les mostraba la gracia de Dios, pero no participaba de sus obras. El hombre que será feliz es aquel que no practica el pecado de forma deliberada, que no participa, ni es parte de lo que hacen los pecadores. Sino que se aleja de esos caminos, y si comete algún pecado, se arrepiente, porque quiere alejarse de él. El hombre sabio es aquel que teme a Dios y guarda sus mandamientos. Quien sigue la palabra de Dios y la obedece, será una persona feliz, dichosa y bienaventurada.

Pero notemos el versículo dos donde se refiere a que el hombre que se aleja de los malos caminos se deleita en la palabra de Dios. Tiene hambre y sed de la palabra viva y eficaz de Dios. Estamos terminando el mes de septiembre, mes donde celebramos la palabra de Dios,

todo aquel que vive ANCLADO EN LA PALABRA, es una persona que medita lo que dice la biblia, no solo la conoce, la lee o la estudia, sino que la hace parte de su ser. Meditar es recibir lo que dice la biblia, es tener la revelación viva, es una experiencia de conocer al Señor por medio de las escrituras. Muchas veces la falta de una búsqueda intensa o profunda, hace que nos perdamos los tesoros que cambian nuestra vida al meditar la palabra. Si la persona que lee la biblia en verdad no tiene un corazón recto ante Dios, no teme, ni ama al Señor, ni le interesa poder agradarle, no logrará entrar en la palabra, ni que la palabra entre en él. En colosenses 3:16 dice: “La palabra de Cristo habite ricamente en ustedes”.

Necesitamos también la asistencia de la unción del Espíritu Santo para tener la claridad completa de la palabra, así lo dice 1 Juan 2:27 “La unción que ustedes recibieron de él permanece en ustedes, y no tienen necesidad de que nadie les enseñe. Así como la unción misma les enseña todas las cosas, y es verdadera y no falsa, permanezcan en él, tal y como él les ha enseñado” **¿Qué trae como resultado el hecho de vivir anclado en la palabra?** El versículo tres nos muestra de una manera rotunda el resultado de una vida de consagración a Dios. La palabra de Dios es un agua que da vida a todo nuestro ser, que sana nuestro cuerpo, alma y espíritu, mientras hace la obra de producir lo necesario para que demos frutos, nos alimenta de la vida de Dios, esta vida nos nutre para que crezcamos y demos los preciosos frutos espirituales y materiales.

También aclara que los frutos llegarán a su tiempo, ya que todo tiene su tiempo, y mientras nos alejamos de los malos caminos llenándonos con la palabra de Dios y del Espíritu Santo, se va preparando el proceso para que llegue pronto nuestro tiempo de cosechas y frutos en diferentes áreas. Nuestra vida puede dar distintos tipos de frutos, y si permanecemos en la palabra, los daremos: hay frutos en el carácter que son los frutos del Espíritu Santo y también hay frutos en los resultados de todo lo que hacemos, es decir, todo aquello que emprendamos dará fruto, el Señor tiene cuidado de todas las áreas de nuestra vida, no solo nos habla de frutos espirituales, sino de las acciones que llevemos a cabo, qué es emprender todo tipo de proyectos. Seremos guiados a que el resultado final sea próspero y bendecido.

Nunca debemos olvidar las palabras del Señor hacia Josué, tome estos textos para su vida.
Josué 1:8

“Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la ley. Medita en él de día y de noche, para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él. Así harás que prospere tu camino, y todo te saldrá bien”.

NADA ME FALTARÁ

Salmo 23

1 Jehová es mi pastor; nada me faltará. 2 En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. 3 Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. 4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. 5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. 6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

En ocasiones los hijos de Dios tenemos que pasar por desiertos, momentos de necesidades físicas como el alimento o la salud, emocionales como el amor y la aceptación, o espirituales como la salvación y la regeneración. Pero podemos experimentar gran fortaleza y llenarnos de fe cuando sabemos, que a pesar de las circunstancias que la vida presenta, tenemos un pastor bueno que está interesado en nuestro bienestar, y nos llevará a pastos verdes, donde habrá descanso y provisión todos los días. Jehová es mi pastor; nada me faltará. Esta hermosa declaración al inicio del salmo del pastor, llena de tranquilidad el corazón de los creyentes a lo largo del mundo. Nuestro Señor Jesucristo declaró que mientras estemos en este mundo tendremos aflicciones (Juan 16:33), pero inmediatamente nos recuerda que él es más poderoso que esas aflicciones. Nos recuerda que él las ha vencido con el poder de Su Palabra. Cuando su corazón esté a punto de desfallecer, recuerde esta palabra que viene directamente de nuestro Padre Celestial, Él es Nuestro Pastor. Aquellos que hemos recibido a Jesús como Nuestro Salvador, somos sus ovejas. Siempre que estemos bajo su cuidado, nada faltará. Con gusto quiero enfatizar en la palabra que uso nuestro Señor en esta declaración: Nada. Ninguna cosa que sea necesaria hará falta, Él es nuestro proveedor (2 Corintios 9:10) y nuestro protector (Salmo 121:5).

El verso nos dice; En lugares de delicados pastos me hará descansar. Dios es bueno, y siempre buscará lo mejor para sus hijos. Él puede brindarnos un lugar para descansar de todas nuestras aflicciones. Un espacio físico o espiritual en que nuestro corazón encuentre reposo. Suave, acogedor, fresco, donde podemos liberarnos de las pesadas cargas de la vida, es la misma presencia de Dios con nosotros, sin importar el lugar donde estemos. Junto a aguas de reposo me pastoreará. Ese lugar de descanso para nuestro corazón, también es un lugar de provisión, donde el Señor pone a nuestra disposición el agua de la vida. Su Palabra es esa agua de vida que refresca nuestro espíritu, nos purifica, y nos llena de energía para seguir el camino. Increíblemente no solo nos pastorea en delicados pastos,

no solo nos hace descansar, no solo nos da su agua si también nos CONFORTA. Confortará mi alma. Dios conoce de lo que tenemos necesidad, conoce nuestros más profundos sentimientos. Cuando estamos desanimados desea llenarnos de aliento. Cuando estamos cansados desea darnos descanso. Solo debemos quitar todo el ruido de nuestra alma, que evita que escuchemos sus suaves arrullos. Cuando eso sucede escuchamos su voz y es cuando Me quiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Hemos sido creados para el deleite del Señor, y no hay nada que lo alegre más que nuestra obediencia, que andemos por el camino derecho. Aunque ande en valle de sombra de muerte. Cuando las situaciones de este mundo, la carne o el mismo Satanás, arremeten contra los hijos de Dios, podemos experimentar una sensación de caer en un agujero profundo, donde parece que no hay salida, la depresión puede hacerse presente, y hasta podemos llegar a pensar que nuestra vida no tiene sentido, y la sombra de la muerte parece que nos cubre, en esos momento podemos estar seguro que mientras caminos por el valle de sombre de muerte, No temeré mal alguno. Porque tú estarás conmigo. ¿Ha pensado en esto? Nunca hemos estado, ni estaremos solos, el prometió a sus discípulos que estaría con ellos todos los días hasta el fin de mundo, y esa promesa esta vida hoy más que nunca. Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Como todo pastor, nuestro Señor tiene herramientas para brindarnos su cuidado, una vara para arremeter contra toda bestia que se atreva a poner en peligro la vida de sus ovejas, y un cayado para acercarnos amorosamente a Él cuando necesitemos de su consuelo.

Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores. La protección y provisión del Señor se vuelve evidente para las personas a nuestro alrededor, incluso para nuestros detractores, nuestra vida se torna en testimonio del Dios a quien servimos, El Unge nuestra cabeza con aceite. Los reyes eran ungidos con aceite era una forma de mostrar que Dios los había elegido para una misión especial y que su Espíritu Santo estaría en ellos, por tanto, denota un lugar privilegiado y exclusivo para sus hijos. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida. Que preciosa conclusión para todo el argumento presentado en este salmo, afirma categóricamente que en la vida de los creyentes hay bien y misericordia, tenemos un Dios bueno y actúa bondadosamente con nosotros, y cuando cometemos errores, es misericordioso para perdonarnos.

Cuando Dios es nuestro pastor, podemos tener plena certeza que nada nos hará falta. Aquello que necesitamos para suplir nuestras necesidades físicas, emocionales y espirituales será provisto nuestro pastor. Cuando estemos pasando por momentos de dificultad, puede llenarnos de valor, ayudándonos a caminar por el camino derecho para que seamos gloria para su nombre. Las presiones del mundo, la carne y el pecado pueden llevarnos a gran desconsuelo, pero nuestro pastor puede librarnos, permaneciendo junto a Él, Él nos defiende y consuela.

ACCION DE GRACIAS

SALMOS 18

Todo aquello que les provoque un sentimiento de que venga lo que venga; sean tormentas, tempestades, enfermedades, malas rachas de dinero, algún accidente de tránsito, cualquier evento negativo en sus vidas como perder algún miembro de su cuerpo o incluso la pérdida de algún familiar, sea lo que sea se quieren sentir seguros de lo que son, de lo que tienen y hacia dónde van. **El ser humano siempre ha buscado seguridad. Sentirse confiado.** Cuando David escribió este salmo, él vivía en unas condiciones desesperantes, huía de los enemigos que se había levantado contra él.

Días de soledad, días de falta de comida, de dormir mal, de sentirse que nadie lo quería, que todos deseaban la muerte de él. **Roca mía y castillo mío:** Estas 2 palabras denotan que estar en la roca siempre será algo que lo podrá tener de pie; es decir, en donde, aunque alguien le pegara de empujones no lo botaría. **La roca para los judíos es muy especial, representa una fuente de vida.** La roca es de la cual el Dios que los había libertado les dio de beber agua **(Exo 17)** Jesús le dice a Pedro sobre esta roca edificaré mi iglesia **(Mt 16: 18)** La roca es sobre la cual Jacob puso su cabeza para reposar cuando estaba cansado **(Gen 28:11)** La roca es mencionada por el Apóstol Pablo cuando dice que Jesús es esa roca. **(Efe 2:20)** Hablar de castillo era hablar de fortalezas, lugares sobre guardados, lugar en el cual nadie podía entrar a hacerle daño al rey, al pueblo. El castillo es un lugar que se asentaban en las colinas altas, en los montes altos, en los lugares a los cuales el enemigo no puede llegar. **Aquí no me alcanzara, aquí estoy protegido.** David llama al Dios altísimo como roca y castillo. Y sigue en el verso 2 diciendo **“Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré. Mi escudo, mi alto refugio.”** Palabras también muy importantes, que denotan el tipo de confianza que David tenía en Dios:

No hay nadie que pueda venir y ofrecerte la fuerza, la valentía y el coraje que solo Dios puede darte.

Israel siempre se ha visto implicado en situaciones en las cuales les ha tocado verse en inferiores condiciones, pero en todas de esas Dios siempre los libró: **Gedeón**, por ejemplo, tuvo que combatir con apenas 300 hombres y matar así a más de 100 enemigos. **Josué** con apenas unas trompetas y sus gargantas botaron los muros de Jericó (solo caminar alrededor). **Moisés**, y el pueblo no tenía ni lanzas, ni espadas, ni animales de guerra para hacerle frente al ejército de Faraón. Ellos no sabían cómo defenderse, de hecho, venían de estar 400 años de esclavos. Pero cuando Moisés le dijo: **Señor y ahora qué hacemos, la**

orden de él fue: marchen, por qué me preguntas, es hora de caminar hacia adelante, no te preocupes yo pelearé por ustedes, por mi pueblo. Yo los voy a defender.

Una columna de fuego se levantó entre ellos y el enemigo... pasaron el mar en seco y cuando el enemigo venía a lo mismo, el Señor cerro el mar y los enemigos fueron derrotados. Dios peleó por ellos y entonaron lo que se conoce como el cantico de Moisés.

Siempre que David quería obtener la victoria venia Dios: por eso el dice con seguridad V.29 contigo desbarataré ejércitos Y con mi Dios asaltaré muros. V.32 Dios es el que me ciñe de poder

Tú necesitas poner como prioridad a Jesús. El primer lugar de tu vida, el espacio #1 de tu corazón lo debe de ocupar Jesús. Y así podrás vencer en todo tiempo. Serás un vencedor que podrá decir *GRACIAS DIOS MIO, ROCA MIA Y CASTILLO MIO.*

RAZONES PARA ALBAR A DIOS

SALMO 111

1 Alabaré a Jehová con todo el corazón En la compañía y congregación de los rectos. 2 Grandes son las obras de Jehová, Buscadas de todos los que las quieren. 3 Gloria y Hermosura es su obra, Y su justicia permanece para siempre. 4 Ha hecho memorables sus maravillas; Clemente y misericordioso es Jehová. 5 Ha dado alimento a los que le temen; Para siempre se acordará de su pacto. 6 El poder de sus obras manifestó a su pueblo, Dándole la heredad de las naciones. 7 Las obras de sus manos son verdad y juicio; Fieles son todos sus mandamientos, 8 Afirmados eternamente y para siempre, Hechos en verdad y en rectitud. 9 Redención ha enviado a su pueblo; Para siempre ha ordenado su pacto; Santo y temible es su nombre. 10 El principio de la sabiduría es el temor de jehová; Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; Su loor permanece para siempre.

Este salmo unido al Salmo 112 formarían un salmo acróstico. El tema del Salmo 111 es, el Señor y su Palabra, y está centrado en el carácter de Dios mientras que el Salmo 112 describe a la persona sabia que responde adecuadamente a esa obra de Dios y a la palabra divina. El salmo comienza con **¡Aleluya!** Una expresión que significa alabado sea Dios, **¡Alabado sea Jehová!** Y no puede ser de otra manera ya que nos va a hablar de las grandes obras de Dios. El salmista, que no sabemos quién es, nos dice cómo debemos alabar a Dios, "con todo el corazón", y es que Él es merecedor de que le demos lo mejor. ¿cuándo adoramos estamos dándole todo desde el corazón o repetimos una letra que nos hemos aprendido? Cuando haces algo que te gusta, te concentras, busca tener lo máximo que necesitas para poder hacerlo bien. ¿Haces lo mismo con la adoración? ¿Aportas todo lo que tienes (voz, manos, espíritu...), lo que eres, tu máxima energía, para darle lo mejor? ¿No crees que estas son buenas preguntas? Tenemos la oportunidad de expresar alabanza al Señor, ¿Dónde? En la congregación, en la compañía de los rectos. Tenemos el llamado a reunirnos a congregarnos con una meta, exaltarlo y buscar oírle. Cuando vas a la iglesia, ¿cuál es tu meta?

La palabra "obras" del versículo dos, se está refiriendo a lo que Dios ha creado y no hay nadie que pueda ignorar esta tremenda verdad. **¡Cuán grande es lo creado! ¡Cuán hermoso es! ¡Cuán complejo y a la vez cuán perfecto!** El hombre sale al espacio a investigar, pasan los días en laboratorios indagando, en los bosques, mares, océanos! El mundo busca y busca entender y conocer la creación ¿y su pueblo? ¿Buscas entender el origen de todo? Quizás no seamos muchos con aspiraciones científicas pero ¿buscas investigar las Escrituras, las obras que se nos detallan allí? ¿las que nos cuenta Jesús?

¿Meditas en su Palabra con esa búsqueda, con esa satisfacción, mismo placer? La palabra búsqueda conlleva investigación, examen. Por ejemplo, Jesús dijo que el Antiguo Testamento hablaba de Él, ¿lo buscas allí?. **Blaise Pascal dijo** "las cosas humanas han de ser conocidas para ser amadas pero las divinas deben ser amadas para ser conocidas". No es hasta que realmente empiezas a amar que empiezas a investigar.

Medita unos segundos en tu vida, cierra tus ojos y considera: ¡Cuán gloriosa y hermosa es la obra que has hecho en cada uno de nosotros! ¡Cuán gloriosa y hermosa es la obra que ha hecho en ti! Cada cosa que Dios ha hecho en tu vida ¿no ha estado guiada por su justicia? La justicia de Dios es y siempre será justa. Cuando ha ido bien en tu vida y cuando quizás no entiendas mucho, Dios es justo. Cristo murió en la cruz para poder ser siempre justo. Lo hemos visto hasta ahora como el creador, el justo, y también como un Dios clemente y misericordioso. "Maravillas" es la palabra que se usa en el éxodo para hablar de las obras milagrosas de Dios.

El salmo continúa diciendo que dio mantenimiento o alimento a los que le temen. Dios es un Dios que provee, se nos ha revelado como Jehová-Jireh, aquel que provee cada día para nosotros. Creo que cada uno podemos decir, hasta aquí mi Señor me ha sostenido. Quizás no tenemos algunas cosas que quisiéramos, pero todas nuestras necesidades básicas están cubiertas. Dios es un Dios poderoso, es más, es Todopoderoso. Su palabra está llena de hechos que revelan su poder. La resurrección del mismo Jesús revela el poder grandísimo de Dios. El testimonio que leemos en las Escrituras nos revela como Dios anunció a su pueblo y cumplió y les dio la tierra prometida como herencia perpetua.

Si vamos al versículo nueve, este nos dice que envió redención a su pueblo. Redimió a su pueblo de Egipto pero es más, Jesús vino a ser nuestro Redentor. Alabémosle por haber venido, porque, aunque es glorioso, Todopoderoso, clemente, misericordioso, fiel, etc, envió a su Hijo para redimirnos. ¡Cuán glorioso es nuestro Dios! ¡Cuán grande es su amor! Su pacto para con su pueblo redimido es eterno. Santo, Santo, Santo es el Señor y Su nombre digno de un temor reverente.

Va a concluir este salmo con una declaración que algunas veces ya nos hemos encontrado "El principio de la sabiduría es el temor de Dios". El temor de Dios es el reconocimiento de su majestad de su gloria de su poder. Él es digno de recibir nuestra reverencia y sobre todo nuestra obediencia. Es por ello que el salmo nos dice, los hombres prueban su inteligencia cuando obedecen a Dios.